

Noticias Diocesanas

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Año X, N.º 219 24 diciembre 2006 / 7 enero 2007



Nos ha nacido un Salvador

■ DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO IV ADVIENTO

24 de diciembre

Miqueas 5,2-5a
Hebreos 10,5-10
Lucas 1,39-45

NAVIDAD

25 de diciembre

Isaías 52,7-10
Hebreos 1,1-6
Juan 1,1-18

SAGRADA FAMILIA

31 de diciembre

Eclesiástico 3,3-7.14-17a
Colosenses 3,12-21
Lucas 2,41-52

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

1 de enero

Números 6,22-27
Gálatas 4,4-7
Lucas 2,16-21

EPIFANÍA DEL SEÑOR

6 de enero

Isaías 60,1-6
Efesios 3,2-3a.5-6
Mateo 2,1-12

BAUTISMO DEL SEÑOR

7 de enero

Isaías 42,1-4.6-7
Hechos 10,34-38
Lucas 3,15-16.21.22

Más difícil es, pensando a lo humano, que Dios se haga hombre que no el hombre se llame hijo de Dios.

Cuando oyes, pues que el Hijo de Dios es hijo de David y de Abraham, no dudes ya que tú también, hijo que eres de Adán, serás hijo de Dios. No se humilló él sin motivo hasta el extremo tanto si no hubiese querido exaltarnos a nosotros. Él nació según la carne para que tú nazcas según el espíritu; él nació de una mujer para que tú dejes de ser simple hijo de la mujer. [...] Haber nacido por obra del Espíritu Santo era anticipado anuncio del nacimiento que supera nuestra naturaleza que él nos había de dar por gracia del Espíritu Santo.

(SAN JUAN CRISÓSTOMO,
Hom. in Mt 2,2)



Lo que fue concebido entonces según la carne de María concédesele ahora espiritualmente a tu Iglesia: que una fe, exenta de toda duda, te conciba; que un alma, libre de la corrupción, te introduzca en el mundo; que siempre nuestro espíritu, a la sombra de la virtud del Altísimo, te contenga. No te alejes jamás de nosotros, sino brota en nosotros. Sé verdaderamente nuestro Emmanuel, Dios con nosotros. Dígnate permanecer en nosotros y combatir por nosotros.

(Oración mozárabe)

■ LA EUCHARISTÍA HOY

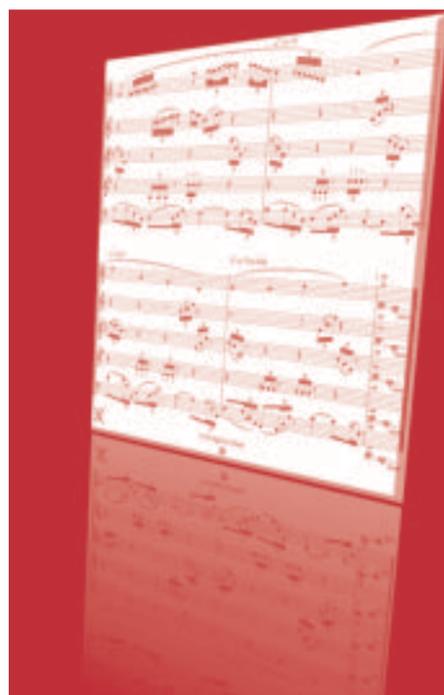
Ordenación General del Misal Romano. 29

Liturgia de la Palabra, g

La Secuencia (N 64). Después de la segunda lectura, antes del «Aleluya», en ciertas ocasiones hay un canto, como un himno, que nos ayuda a contemplar el misterio que celebramos, con alabanza a Dios o petición. Se canta estando todos sentados. Las principales son las de el día de Pascua y el día de Pentecostés (no en las Misas de la Vigila), que son las únicas obligatorias. Las demás todas son opcionales. La de Pascua, que también es opcional los demás días de la Octava, es una contemplación de la Resurrección del Señor; la de Pentecostés es una invocación al Espíritu Santo para que venga y realice en nosotros su obra santificadora.

Los números 62 y 63 nos hablan de la aclamación que precede al Evangelio.

¿Qué aclamación es? Es el *Aleluya* y el *otro canto*. El *otro canto* es la aclamación al Evangelio en tiempo de Cuaresma. Con esta aclamación *la asamblea de los fieles acoge y saluda al Señor que les va a hablar en el Evangelio y profesa su fe con el canto*. Démonos cuenta: al cantar el «Aleluya» o la otra aclamación, acogemos al Señor, saludamos al Señor, hacemos un acto de fe en que él nos habla



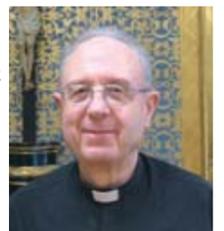
en el Evangelio. «Aleluya» —que al pie de la letra significa «alabad a Yhahvé»—, se ha convertido en una aclamación jubilosa al encontrarnos con el Señor resucitado. Sabemos que Jesús, vivo, viene a decirnos su palabra en el Evangelio. Lo acogemos, la saludamos, lo aclamamos.

¿De dónde se toma? *Los versículos se toman del Leccionario o del Gradual* (en latín). No se puede, pues, cantar cualquier otro canto. Estos versículos están relacionados con el Evangelio que vamos a escuchar y nos preparan para el tema del Evangelio. Por ejemplo: El 4.º Domingo de Adviento de este año (ciclo C) el Evangelio nos proclama la visitación de María a Santa Isabel. María va encinta. El verso del «Aleluya» son las palabras de respuesta de María al ángel, por las que María concibe como hombre al Hijo de Dios.

Durante la Cuaresma nunca se dice ni se canta «Aleluya». La aclamación, en lugar del «aleluya», es una frase de aclamación a Jesucristo que está en el Leccionario, al final de las lecturas para el tiempo de Cuaresma. Con el verso antes del Evangelio hay una nota que indica la página. Puede escogerse una entre las que allí se proponen, por ejemplo: «Gloria a ti, Cristo, Palabra de Dios».

¿Cómo se canta? En cuanto a la postura *lo cantan todos de pie*. En cuanto al modo, Comienza el cantor o el coro y todos cantan la aclamación, el cantor o el coro cantan el verso, *y, si procede, se repite* la aclamación.

J. ANTONIO BERENGUER
Delegado de Liturgia



¿Cuándo se canta una u otra aclamación? Fuera de Cuaresma siempre se canta «Aleluya». Si hay aclamación o verso antes del Evangelio y no hay «aleluya» es signo de que estamos en Cuaresma. No debemos, pues, cantar otra cosa y omitir el «aleluya», porque estamos diciendo que es Cuaresma. En Adviento, Navidad, Pascua y Tiempo Ordinario, incluso en las Misas de Difuntos, si hacemos la aclamación al Evangelio, siempre será «Aleluya».

La otra aclamación se canta en Cuaresma. En Cuaresma no se canta «Aleluya» ni siquiera en las grandes fiestas o solemnidades. Siempre será otra aclamación a Cristo, como se indica en el Leccionario, preparándonos para renovar en la Pascua la palabra que expresa el júbilo del encuentro con el Señor resucitado: «Aleluya».

Si no se canta se puede omitir. Se puede cantar sólo el Aleluya o aclamación del pueblo sin el versículo. Decirla sin cantar es menos apropiado, aunque se puede hacer, si realmente suena como aclamación vibrante a modo de un «¡viva!».

Aclamemos de corazón a Jesucristo, saludándolo y acogiendo en la proclamación del Evangelio.

LA VOZ DEL OBISPO

La familia emigrante, integrada

Carta para la Jornada mundial del emigrante y el refugiado

14 de enero de 2007

Ojalá llegue pronto el momento en que podamos repetir en nuestra diócesis la frase que encabeza estas líneas, con lo que tiene de afirmación positiva y de gozo compartido. Sabemos que se van dando pasos en orden a lograr un objetivo tan noble, pero queda todavía camino por andar... Son de alabar los esfuerzos de personas e instituciones, esfuerzos que valoramos y agradecemos. La invitación, sin embargo, es a comprometernos todos en el empeño.

El Santo Padre Benedicto XVI ha escrito una carta para la 93.ª Jornada mundial del emigrante y el refugiado, a celebrar el próximo 14 de enero en todo el mundo. Precisa en ella que se necesita «sensibilizar a las comunidades eclesiales y a la opinión pública». Y recalca las «potencialidades positivas de las familias emigrantes», acerca de las necesidades y los problemas que todos advertimos y que muchos hermanos viven en su propia carne.

Dificultades de toda familia emigrante

«Son muchas las dificultades que encuentra la familia del emigrante», afirma con toda contundencia el Papa de la palabra y del compromiso:

- penurias, humillaciones, estrechez...;
- la lejanía entre sus miembros y la tan costosa reunificación de toda la familia;
- el olvido del pasado y de los propios deberes a causa de la distancia y la soledad;

gración», afirma a renglón seguido:

- la Iglesia estimula la ratificación de leyes internacionales destinadas a defender los derechos de los emigrantes, los refugiados y sus familias;
- se han abierto centros de escucha para emigrantes, casas de acogida, oficinas de servicios para las perso-

“ No hay duda de que las familias de los emigrantes atraviesan duras pruebas y que necesitan de más apoyo para vencer su soledad y su marginación. Ofrezcamos también personalmente este apoyo.

- los «mecanismos de defensa» adoptados por la primera generación de emigrantes pueden ser un obstáculo para que las segundas generaciones se integren mejor;
- ha aumentado el número de mujeres que abandonan su país de origen, con el consiguiente riesgo de terminar siendo víctimas del tráfico de seres humanos y de la prostitución;
- es preciso llamar la atención sobre las familias de los refugiados, que se encuentran en peores condiciones y, además, a veces tienen que sufrir la implicación de mujeres y niños en la explotación sexual.

«Es preciso animar a todo aquel que está destruido interiormente para que recupere la confianza en sí mismo», sigue matizando con persuasión Benedicto XVI. Con mano tendida, advierte: Nos incumbe a todos los creyentes el compromiso serio de reconocer los derechos y la dignidad de las familias. Pensemos de modo especial en aquellos estudiantes que, sobre todo si están casados, sufren la dolorosa ausencia del apoyo familiar y corren el riesgo de sufrir una crisis de identidad.

La realidad en nuestra diócesis

El compromiso nuestro con los inmigrantes se define y concreta al conocer los datos facilitados por el informe del Secretariado Diocesano de Migración. Aunque sólo tengan carácter estimativo, las cifras son elocuentes a la hora de ayudarnos a caer en la cuenta de la magnitud del reto que, como cristianos, se nos plantea.

Hay en nuestra provincia, en este año 2006, 68.390 extranjeros en situación irregular, lo que significa que, de un total de 350.746 extranjeros, uno de cada cinco está en situación irregular. Si nos fijamos en los extranjeros no comunitarios, el porcentaje se eleva al 41%. Ahora bien, si sumamos al número anterior los extranjeros que tienen documentos provisionales para residir legalmente en nuestro país, la cifra aumenta considerablemente: 136.305 extranjeros no comunitarios viven en situación documental irregular o provisional. Por tanto, sólo uno de cada tres extranjeros no



comunitarios vive en situación documental estable.

«Los datos expuestos, concluye el informe mencionado, apuntan a la existencia de un importante grupo de extranjeros que están en situación irregular o con permisos provisionales. No estamos hablando de números, sino de personas». Ante esta situación, nuestra fe en Jesucristo nos da luz para orientar convenientemente, entre otras, las acciones siguientes:

- la necesidad de legislar políticas migratorias y de regulación de flujos, que no ignoren la realidad de inmigrantes indocumentados que ya están en nuestro país;
- la importancia de mantener y potenciar los servicios de asesoría jurídica en materia de extranjería;
- la conveniencia de realizar campañas informativas entre la población inmigrante para que ejerza su derecho a empadronarse y cumpla con su obligación de renovar periódicamente sus datos;
- la revisión de posibles medidas restrictivas y trabas burocráticas en algunas oficinas censales, contrarias a la norma establecida...

Termino, haciendo memoria de las palabras que el Santo Padre pronunció en Valencia, en la Vigilia de clausura del V.º Encuentro Mundial de las Familias. Como familia de hijos de Dios, estamos llamados a «garantizar que las familias no estén solas... La comunidad eclesial tiene la responsabilidad de ofrecer acompañamiento, estímulo y alimento espiritual que fortalezca la cohesión familiar, sobre todo en las pruebas o momentos críticos» (8-7-2006). No hay duda de que las familias de los emigrantes atraviesan duras pruebas y que necesitan de más apoyo para vencer su soledad y su marginación. Ofrezcamos también personalmente este apoyo. Cuanto hagamos a cada uno de ellos, se lo hacemos a Jesús. «No hay vínculo alguno de necesidad, recuerda San Agustín, en el comportamiento recto, porque está la libertad de la caridad».

+ Lafay



- el difícil desarrollo de la familia emigrante, si no se le garantiza una posibilidad real de inserción y participación.

«Se está fomentando mucho la inte-

nas y las familias, así como otras iniciativas.

Queda, sin embargo, mucho por hacer, asegura, con honda y sentida preocupación:

sionales para residir legalmente en nuestro país, la cifra aumenta considerablemente: 136.305 extranjeros no comunitarios viven en situación documental irregular o provisional. Por tanto, sólo uno de cada tres extranjeros no

MISIONES**¿QUÉ ES LA INFANCIA MISIONERA?**

Juan Pablo II, en el Año Internacional del Niño, definió Infancia Misionera como «una verdadera red de solidaridad humana y espiritual entre los niños de los antiguos y nuevos continentes». De ahí surge el que, en toda su acción educadora, la Infancia Misionera se esfuerce por despertar y desarrollar la conciencia misionera de los niños y, simultáneamente, promueva y ofrezca unos cauces para poderla vivir comprometida y responsablemente, enmarcándose así en la inquietud general de las Obras Misionales Pontificias: «infundir en los católicos desde la infancia el sentido verdaderamente universal y misionero» (AG 38).

Es conocido por todos, gracias a los medios de comunicación social, la situación de la niñez en nuestro mundo actual. Bastará citar a grandes rasgos el «turismo sexual» con millares de muchachas y muchachos vendidos en todo el mundo, la esclavitud doméstica con adolescentes cautivos por sus patronos que se apoderan de sus pasaportes y les obligan a vivir en situaciones deplorables por un salario mísero, millones de niños obligados a un trabajo inhumano para que su familia pueda sobrevivir, centenares de niños de la calle inmersos en el mundo de

la droga, multitudes enormes de niños obligados a combatir en un sinnúmero de guerras tribales, millones de niños y adolescentes víctimas del sida... De esta realidad, y porque la sensibilidad adquiere tintes especiales al tratarse de niños, han brotado como setas en estos últimos años multitud de organizaciones que, llamando a la solida-



ridad, quieren responder a tan graves problemas y aportar alguna ayuda para solucionarlos.

La Iglesia ha conocido como nadie a través de los misioneros y misioneras tan grave y endémica —que no es de ahora— lacerante realidad. Hace ya más de ciento cincuenta años, y en medio de no muy propicios momentos socio-políticos y religiosos, brotó en Francia, a través de Mons. Forbin Janson y Paulina Jaricot, la intuición de pedir a la Iglesia un gesto permanente de su maternidad y la gran osadía de comprometer a los niños cris-



JOAQUÍN CARLOS CARLOS
Director del Secretariado de Misiones

tianos en unos gestos de fraternidad con todos los niños del mundo. Y los niños y adolescentes cristianos, desde hace más de ciento cincuenta años, se han tomado en serio este problema. De ahí que el lema de Infancia Misionera sea «los niños ayudan a los niños».

Nunca se sabrá en contabilidades humanas cuál puede ser el número de niños que la Infancia Misionera ha movilizado en acciones a favor de sus hermanos en los territorios de misión. Justo es, sin embargo, y por encima de todo, resaltar el carácter educativo de esta Obra, que ha cincelado la conciencia de millones de niños cristianos, acostumbrándoles a conocer, respetar, amar y ayudar a otros niños, lejanos e ignorados, como miembros de una única familia humana, y queridos y salvados por un único Dios, Padre de todos.

INFANCIA MISIONERA**¡PON UNA SONRISA EN LOS NIÑOS!****CON TU AYUDA PUEDES CONTRIBUIR AL SOSTENIMIENTO DE:**

- Cerca de 7.000 dispensarios.
- Más de 2.000 hospitales.
- Unos 2.800 orfanatos.
- Más de 15.000 escuelas maternas.
- Unas 38.700 escuelas primarias.
- Cerca de 13.000 escuelas medias.

¡NO SEAS INDIFERENTE!**¡LOS NIÑOS CUENTAN CON TU AYUDA!**

Si quieres colaborar con los proyectos de **INFANCIA MISIONERA** puedes ingresar tu donativo en las cuentas:

IberCaja 2085 9917 16 0330145168
CAM 2090 3083 10 0040134473

Indica siempre en concepto
INFANCIA MISIONERA

GRACIAS POR TU AYUDA**ENSEÑANZA****EDUCACIÓN INTEGRAL Y CLASE DE RELIGIÓN**

Cada año al comenzar el curso surgen entre nosotros, nuestros amigos y conocidos, preguntas en torno a la clase de religión en la escuela, quizá nos preguntemos si es posible una educación integral sin clase de religión, ¿cómo responder?, vamos a razonar sobre este aspecto. Tomo como base el documento elaborado por el Consejo Interdiocesano para la Educación Católica en Andalucía, «Cuestiones razonadas sobre la clase de Religión» de Baldomero Rodríguez Carrasco.

En primer lugar ¿qué entendemos por «educación integral»? Para que la educación sea integral tiene que abarcar a todo el hombre, pero ¿cómo se valora el «factor religioso» en la estructura de la personalidad? Para unos es un factor



personal que da sentido trascendente a la existencia; para otros es sólo un fenómeno social que, ciertamente, condiciona y afecta al ser personal. En ambos casos, lo religioso debe ser objeto de educación, si ésta quiere ser integral.

Según el informe elaborado por la UNESCO, dirigido por J. Delors, «La educación encie-

rra un tesoro», se establecen cuatro pilares de la educación: **Aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.** La síntesis de todos estos valores estaría en el «**aprender a ser**», esto es, que la persona se realice como tal, que alcance su propia identidad. Corresponde pues a la

escuela educar y desarrollar tales valores de identidad personal.

¿Se puede alcanzar la propia identidad si la persona creyente no recibiera educación en su dimensión religiosa?, de no recibirla estaríamos cayendo en la incoherencia pedagógica de afirmar una educación al servicio del desarrollo pleno de la persona y no poner en ejercicio todos los medios necesarios para hacerlo.

Por tanto, la UNESCO deja muy claro que la educación integral, que corresponde a la escuela, tiene como finalidad que el alumno alcance su identidad personal. Esta meta es imposible alcanzar sin una formación en los valores religiosos que configuran la personalidad del alumno.

Por otra parte en el preámbulo de la LOGSE se habla de una educación plena que permita conformar al alumno su pro-

pia y esencial identidad. No se trata de una educación estándar, sino de una educación personalizada.

Desde estas definiciones es imposible que los alumnos asuman lo religioso como constitutivo de su ser, sin una formación religiosa.

En síntesis, no es concebible hoy desligar de la escuela su función de educar integralmente; es igualmente inconcebible, entender la educación integral sin un proceso de identificación personal, de planificación de la propia personalidad, y por último, es imposible alcanzar tales metas, si no se educa la dimensión religiosa de la persona, a cuyo fin se orienta la formación religiosa y moral de la escuela.

MARY CARMEN LLÁCER
Coordinadora General de ERE



CÁRITAS NO ENCONTRÓ SITIO EN LA POSADA...

Estando allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre; porque no encontró sitio en la posada



La Navidad es fiesta entrañable y significativa, tanto a nivel de fe como de familia y sociedad. Ofrecemos y escuchamos mensajes preciosos, que vienen del cielo y brotan de lo más íntimo del corazón. Hay uno que resuena con fuerza entre todos: *Paz a los hombres, amados por Dios*. Y cuando Dios dice paz se entiende plenitud de felicidad y de vida. Porque Dios quiere que sus hijos vivan.

Pero no somos ciegos ni podemos caer en la inconsciencia. Millones de hermanos nuestros, hijos de Dios, no pueden celebrar dignamente el nacimiento del Hijo de Dios. Los llamamos pobres, los compadecemos: ¡pobres!...

Pero no, son empobrecidos, marginados, excluidos del banquete de la creación. No los excluye Dios, sino otros hijos de Dios. El Padre quiere a todos, los hermanos no nos queremos todos.

En el momento de nacer Jesús no encontró casa ni cuna. Después diría que *no tenía dónde reclinar su cabeza*. Hoy Jesús ni siquiera podría nacer en los alrededores de Belén. Hoy Jesús nacería en una patera, en un campo de refugiados, en un centro de los sin-techo, en una chabola de barrio, ¿quién sabe?, en una boca de metro o en un caserón abandonado. Nacería, mejor, siguen naciendo. ¿Cuántos son hoy los que no tienen techo ni casa, los que no tienen dónde reclinar su cabeza ni calentar su corazón?

El nacimiento de Jesús anima y alimenta nuestra esperanza. Es nuestro punto de apoyo. Si él vino a nosotros y se quedó con nosotros, si él «*siendo rico, por nosotros se hizo pobre*», si él evangelizó a los pobres y liberó a los cautivos, si él sembró semillas de amor y fraternidad, podemos esperar fundadamente que todo pueda mejorar, podemos esperar, con esperanza activa, «*un cielo nuevo y una tierra en los que habite la justicia*».

Hay realidades significativas en este sentido. Podemos hablar de tantas personas en nuestra diócesis —el 5 de diciembre Día del Voluntariado—, cuyo testimonio callado pero permanente de amor y entrega al servicio de los empobrecidos nos sorprende y confirma,

JOSÉ JAIME ESTEVE
Comunicación
Cáritas Diocesana



nos anima a seguir aprendiendo; son samaritanos anónimos que muestran con su vida algunos de los rasgos de nuestro Dios, encarnados en Jesús de



Nazaret: sensibilidad y cercanía, compasión y misericordia, fidelidad y permanencia, gratuidad y desinterés, creatividad y novedad, constancia en lo pequeño y aparentemente inútil, gozo profundo del corazón y alegría serena..., son nuestros VOLUNTARIOS.

Una frase que muy bien puede resumir el talante de estos cristianos es: «*el regalo más grande que Dios me ha hecho en la vida es poder servir con amor a los pobres*», es de una de nuestras voluntarias que, aunque esté jubilada, sigue acudiendo a Cáritas.

Si no podemos darle un sitio en la posada, sí una sonrisa. ¡Dios ama a este mundo! y por eso la Palabra se hizo carne.

Obras son Canciones, un disco lleno de solidaridad

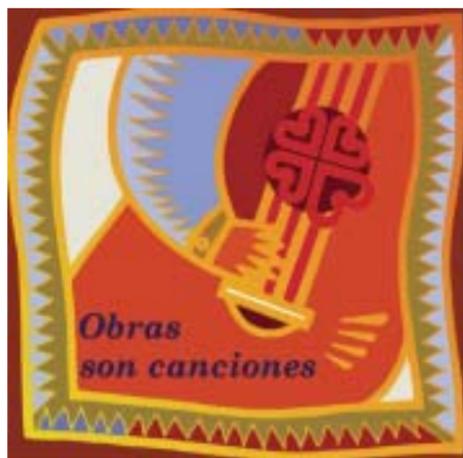
La Asociación de Cantautores de Alicante «La Explanada» y Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante han aunado esfuerzos para grabar un disco cuyos beneficios irán destinados al nuevo centro de recursos sociales de Cáritas Interparroquial de Elche (Proyecto Cauce).

El disco, que se presentará bajo el nombre de «Obras son canciones», está integrado por nueve temas inéditos compuestos por los miembros de dicha asociación musical.

El lanzamiento del CD, del que se editarán unas 3.000 copias, está previsto para Navidad y se presentará en directo con varios conciertos durante los meses de diciembre y enero.

Para adquirir el disco o ampliar información: Cáritas Interparroquial de Elche. Tel.: 96 666 72 90 (preguntar por Alberto).

Para más información sobre la Asociación de Cantautores «La Explanada» (mp3, noticias, foro, etc.): www.laexplanadacantautores.com



Noticias solidarias

Necesitamos de la solidaridad del pueblo alcantino, porque unas religiosas de nuestra Diócesis tienen que cambiar la maquinaria necesaria para su trabajo y vale mucho dinero. Podríamos aliviar uno de sus plazos de pago con unos 30.000 euros. Sabemos que es mucho pero también sabemos que muchos empresarios se sienten aliviados en sus declaraciones de la Renta y otros impuestos con los donativos que dan a CÁRITAS. Nuestras ciudades industriales pueden responder a esta llamada y también los que tienen menos.

NECESITAMOS TRABAJO

En CÁRITAS DIOCESANA DE ORIHUELA-ALICANTE, en la Avda. de Aguilera número 55 de Alicante, funciona una Bolsa de Trabajo con demasiadas peticiones de trabajo para personas que no tienen papeles y pocas ofertas.

Ésta es una llamada a la solidaridad para que las personas que necesitan una trabajadora o trabajador, se dirijan a nosotros con su oferta, con mucho gusto les atenderemos y trataremos de facilitarles inmediatamente a la persona adecuada. Gracias por escuchar la voz de los que menos tienen.

VOCABULARIO BÁSICO



TONI
ESTEVE

DIACONÍA (1)

Esta palabra viene del griego y designa la acción de servir. Jesús hizo del servicio una de las señales del discípulo, al lavar los pies de los apóstoles (Jn 13; Lc 10,40-45). Y él mismo vino, no para dominar sino para servir (Mc 10,45), llegando hasta despojarse de sus poderes divinos (Flp 2,6) para hacerse cercano a los hombres y salvarlos.

Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est* nos muestra la naturaleza caritativa de ese servicio que nace del mismo Jesús: «La Iglesia ha sido consciente de que esta tarea ha tenido una importancia constitutiva para ella desde sus comienzos: *Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno*» (Hch 2,44-45). Lucas nos relata esto relacionándolo con una especie de definición de la Iglesia, entre cuyos elementos constitutivos enumera la adhesión a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión (*koinonia*), a la fracción del pan y a la oración (Hch 2, 42). La comunión (*koinonia*), mencionada inicialmente sin especificar, se concreta después en los versículos antes citados: consiste precisamente en que los creyentes tienen todo en común y en que, entre ellos, ya no hay diferencia entre ricos y pobres (Hch 4,32-37). A decir verdad, a medida que la Iglesia se extendía, resultaba imposible mantener esta forma radical de comunión material. Pero el núcleo central ha permanecido: «en la comunidad de los creyentes no debe haber una forma de pobreza en la que se niegue a alguien los bienes necesarios para una vida decorosa» (20).

El Papa nos indica que el ideal de comunión material de bienes impedía que en la comunidad hubiese pobres y añade que «un paso decisivo en la difícil búsqueda de soluciones para realizar este principio eclesial fundamental se puede ver en la elección de los siete varones, que fue el principio del ministerio diaconal (Hch 6,5-6). En efecto, en la Iglesia de los primeros momentos, se había producido una disparidad en el suministro cotidiano a las viudas entre la parte de lengua hebrea y la de lengua griega. Los Apóstoles, a los que estaba encomendado sobre todo la oración (Eucaristía y Liturgia) y el servicio de la Palabra, se sintieron excesivamente cargados con el servicio de la mesa; decidieron, pues, reservar para sí su oficio principal y crear para el otro, también necesario en la Iglesia, un grupo de siete personas. Pero este grupo tampoco debía limitarse a un servicio meramente técnico de distribución: debían ser hombres llenos de Espíritu y de sabiduría (Hch 6,1-6). Lo cual significa que el servicio social que desempeñaban era absolutamente concreto, pero sin duda también espiritual al mismo tiempo; por tanto, era un verdadero oficio espiritual el suyo, que realizaba un cometido esencial de la Iglesia, precisamente el del amor bien ordenado al prójimo. Con la formación de este grupo de los Siete, la diaconía —el servicio del amor al prójimo ejercido comunitariamente y de modo orgánico— quedaba ya instaurada en la estructura fundamental de la Iglesia misma» (21).



El Papa responde a preguntas de jóvenes (I)

A menudo me pregunto qué haría Jesús si estuviera en mi lugar en una situación determinada, pero no siempre logro comprender lo que me dice la Biblia. Además, sé que los libros de la Biblia fueron escritos por hombres diversos, en épocas diversas y todas muy lejos de mí. ¿Cómo puedo reconocer que lo que leo es, en cualquier caso, palabra de Dios que interpela mi vida?

Ante todo se debe decir que es preciso leer la sagrada Escritura no como un libro histórico cualquiera, por ejemplo como leemos a Homero, a Ovidio o a Horacio. Hay que leerla realmente como palabra de Dios, es decir, entablando una conversación con Dios. Al inicio hay que orar, hablar con el Señor: «Ábreme la puerta». Es lo que dice con frecuencia san Agustín en sus homilías: «He llamado a la puerta de la Palabra para encontrar finalmente lo que el Señor me quiere decir». Esto me parece muy importante. La Escritura no se lee en un clima académico, sino orando y diciendo al Señor: «Ayúdame a entender tu palabra, lo que quieres decirme en esta página». Creo que debemos aprender estos tres elementos: leerla en conversación personal con el Señor; leerla acompañados por maestros que tienen la experiencia de la fe, que han penetrado en el sentido de la sagrada Escritura; leerla en la gran compañía de la Iglesia, en cuya liturgia estos acontecimientos se hacen siempre presentes de nuevo, en la que el Señor nos habla ahora a nosotros, de forma que poco a poco

penetramos cada vez más en la sagrada Escritura, en la que Dios habla realmente con nosotros hoy.

En su Mensaje para la XXI Jornada mundial de la juventud, usted nos dijo que «es urgente que surja una nueva generación de apóstoles arraigados en la palabra de Cristo». Son palabras tan fuertes y comprometedoras que casi dan miedo. Ciertamente, también nosotros quisiéramos ser nuevos apóstoles, pero ¿quiere explicarnos con más detalle cuáles son, según usted, los mayo-



res desafíos de nuestro tiempo, y cómo sueña usted que deben ser estos nuevos apóstoles? En otras palabras, ¿qué espera de nosotros, Santidad?

Todos nos preguntamos qué espera el Señor de nosotros. Me parece que

el gran desafío de nuestro tiempo es el secularismo, es decir, un modo de vivir y presentar el mundo como si Dios no existiera. Se quiere relegar a Dios a la esfera privada, a un sentimiento, como si él no fuera una realidad objetiva; y así cada uno se forja su propio proyecto de vida. Debemos hacer que Dios esté nuevamente presente en nuestras sociedades. Esta me parece la primera necesidad: que Dios esté de nuevo presente en nuestra vida, que no vivamos como si fuéramos autónomos, autorizados a inventar lo que son la libertad y la vida. Debemos tomar conciencia de que somos criaturas, constatar que Dios nos



en nuestra «propia» vida, al Dios vivo, al Dios que no es un desconocido, un Dios inventado, un Dios sólo pensado, sino un Dios que se ha manifestado, que se reveló a sí mismo y su rostro. Sólo así nuestra vida llega a ser verdadera, auténticamente humana; y sólo así también los criterios del verdadero humanismo se hacen presentes en la sociedad. También aquí, como dije en la primera respuesta, es verdad que no podemos construir solos esta vida justa y recta, sino que debemos caminar en compañía de amigos justos y rectos, de compañeros con los que podamos hacer la experiencia de que Dios existe y que es hermoso caminar con Dios. Y caminar en la gran compañía de la Iglesia, que nos presenta a lo largo de los siglos la presencia del Dios que habla, que actúa, que nos acompaña. Por tanto, podría decir: encontrar a Dios, encontrar al Dios que se reveló en Jesucristo, caminar en compañía de su gran familia, con nuestros hermanos y hermanas que forman la familia de Dios, esto me parece el contenido esencial de este apostolado del que he hablado.

ha creado y que seguir su voluntad no es dependencia sino un don de amor que nos da vida.

Por tanto, el primer punto es conocer a Dios, conocerlo cada vez más, reconocer en mi vida que Dios existe y que Dios cuenta para mí.

Hay que hacer presente, ante todo

EJERCICIOS ESPIRITUALES DE JÓVENES

Como bien sabéis el pasado mes de noviembre se celebró en la Fundación Nta. Sra. de las Virtudes de Villena el retiro espiritual de jóvenes, organizado por el Secretariado de infancia y juventud de la Diócesis.

Fue un fin de semana maravilloso en el que jóvenes de las cinco zonas tuvimos la oportunidad de hacer «un alto» en nuestras vidas y abrir los oídos y el corazón para escuchar qué es lo que Jesús quería decirnos a cada uno de nosotros. Para ayudarnos a abrir el corazón y a escuchar atentos lo que

Jesús nos quería decir, contamos con la impagable ayuda y con el vigoroso acompañamiento de Paco Beltrán, que es el actual Padre espiritual del Seminario de Orihuela, quien nos transmitió el amor que Dios nos tiene y que ese amor es un regalo inagotable que Dios nos entregó.

En cuanto a las celebraciones, aparte de la celebración de la Misa y el rezo de laudes y vísperas, quiero destacar la participación de todos los jóvenes en la procesión de las antorchas que junto con el rezo del Rosario, se celebra cada pri-

mer sábado de mes en el Santuario de Nta. Sra. de las Virtudes de Villena.

En verdad, fue una experiencia magnífica, ya que más de treinta jóvenes de todas las zonas de nuestra Diócesis tuvimos la oportunidad de reunirnos juntos a rezar, como una gran familia y a «recargar las pilas» para poder continuar adelante en nuestro camino hacia Jesús. Una experiencia que cada año se hace más grande y que esperamos que el próximo curso crezca todavía más.

Jesús



ORIENTAR HACIA LA VOCACIÓN

«En todos y cada uno de estos jóvenes es posible entrever un ansia de liberación, de crecimiento humano, y el deseo, aunque sea implícito, de un mayor conocimiento del misterio de Dios.»

A través de juvenil, la comunidad cristiana acompaña a cada joven en el desarrollo integral de su personalidad, según Cristo y en la dirección del proyecto que Dios tiene para cada uno. Por tanto toda pastoral tiene una dimensión vocacional. Entendida de este modo la pastoral de los jóvenes tiene carácter «educativo», es decir promueve un crecimiento integral de la persona del joven y su inserción activa en un determinado contexto social y cultural.

La pastoral juvenil no resulta vocacional por el hecho de añadir determinados temas o aumentar algunos subrayados, sino por un enfoque general, que crea las condiciones adecuadas para captar la llamada de Dios y responder a ella con generosidad.

¿Con qué experiencias y elementos debe abrirse la pastoral juvenil a la dimensión vocacional, o mejor, convertirse ella misma en pastoral vocacional? Y, en consecuencia, ¿qué influjo ha de tener la componente vocacional inserta en la pastoral juvenil, para que su trabajo específico pueda ser «coronamiento» de especial calidad y no algo sobreañadido?

Para situar bien la cuestión, recordemos brevemente algunos puntos clave de la pastoral juvenil bien orientada para que alcance a animar un proceso de maduración vocacional. Una pastoral que privilegie la **atención a la persona**: a todas las personas y no sólo a los mejores; con una atención especial por los adolescentes y jóvenes adultos: dos momentos claves de maduración de una opción vocacional. Esto significa poner en el centro de las preocupaciones no tanto los programas, el funcionamiento de las estructuras, o el éxito de las iniciativas, sino la atención a las personas, a su historia, a sus expectativas y sus necesidades; su acogida gratuita, hasta despertar en su corazón el gozo de vivir.

Una pastoral que **de la primacía a la evangelización**: en la que todo esté orientado a abrir las personas a Cristo y las conduzca a una relación personal con Él a través de la oración, de la Palabra de Dios, de los sacramentos, de la experiencia eclesial, de una vida cristiana coherente de servicio gratuito. En un clima de secularización como el que vivimos actualmente sólo será evangélicamente significativa una pastoral clara y decidida, capaz de presentar la fe como un verdadero camino de humanización y de felicidad.

Una pastoral que ofrezca a los jóvenes un **camino de educación a la fe unitario y progresivo**, en el que se articulen y se refuercen mutuamente los aspectos de crecimiento humano, de acción y de compromiso con los momentos de maduración creyente en la oración y celebración, las experiencias extraordinarias y la vida de cada día.

Con una metodología que ayude a personalizar la fe y los valores del Evangelio; una metodología que promueva la participación activa de los mismos jóvenes y la comunicación de vida; una pastoral pro-positiva, que facilite y presente a los jóvenes experiencias dinamizadoras, capaces de suscitar la pregunta por el sentido y abrirles horizontes para sus vidas...

“ Los jóvenes han de vivir su vida «a la intemperie» en un clima adverso a la experiencia vocacional y de fe; por eso necesitan ambientes cálidos donde puedan tener una experiencia gozosa de la fe que les permita vivirla luego en la intemperie.

Una pastoral **centrada en la comunidad**: una comunidad que testimonia y vive su fe con alegría y gran calidad humana, una comunidad acogedora y abierta al mundo juvenil, una comunidad que suscita comunión y ganas de comunicar la vida y la fe; una pastoral que se preocupa de crear ambientes comunitarios que faciliten y promuevan la apertura a la fe, modelos evangélicos de vida, el gozo de la fe...

Los jóvenes han de vivir su vida «a la intemperie» en un clima adverso a la experiencia vocacional y de fe; por eso necesitan ambientes cálidos donde puedan tener una experiencia gozosa de la fe que les permita vivirla luego en la intemperie.

VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS



Bajo este lema fueron reunidos el día 2 de diciembre cerca de 1.500 niños, con sus catequistas y sacerdotes, en el Colegio Jesús-María CEU de Alicante junto al obispo de la Diócesis D. Rafael Palmero, en la jornada de infancia que cada año organiza el Secretariado de infancia y juventud de la Diócesis en torno al comienzo del Adviento.

Una jornada entrañable para los niños que invitaba a reflexionar a los más pequeños las palabras de Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois mis amigos».

Reflexión que concluyó con la Liturgia de la palabra y adoración Eucarística donde los niños delante del Señor daban Gracias y lo adoraban con el canto y la oración, animados por la palabra de D. Rafael que invitó a todos los niños a mantener siempre la amistad con Jesús, visitándole en la Eucaristía, participando de ella cada domingo viviendo con alegría dicha amistad con Jesús que a cada uno de ellos les llamaba por su nombre. El amigo es la «mitad del alma», comentaba nuestro Obispo recordando las Palabras de S. Agustín; es el misterio que llena la vida del cristiano, adulto o niño, el Dios que en Cristo ha querido que cada hombre fuera «esa mitad del alma» de la Palabra hecha carne.

Un ambiente sereno, cordial, festivo han ayudado a los niños a sentirse acogidos y parte de esta Iglesia que les ama desinteresadamente, les sirve y les entrega lo mejor que tiene: a Jesucristo y el evangelio.

En este camino del Adviento, esta jornada ha sido un signo de esperanza, una luz más encendida en la corona de Adviento, donde los niños, festivos, alegres, creyentes han reflejado el rostro que nos anuncia el adviento, un Dios que viene a los hombres como Niño y que a los hombres ha llamado amigos.

CRÓNICAS

Alicante en Lima

En dos barrios periféricos de esta Lima inmensa soplan brisas balsámicas alicantinas.

En el sector «Sol de Oro» del municipio de «Los Olivos» ha recalcado don Victorio Oliver, liberado de obligaciones episcopales alicantinas, a sus 77 años. Vive ostensiblemente integrado y feliz, en un anhelado segundo plano, su cercanía al pueblo llano peruano. Su «jefe», el párroco del «Buen Pastor», Pedro Martínez, que estuvo en Petrer hasta el 88, lleva 18 años en Perú, en donde se inició en la también «allicantina» parroquia de Casma/Chimbote. El legado a su parroquia, de momento, de este hiperactivo alicantino: una «posta» (policlínica) de bajo costo; un



colegio con 2.800 alumnos (600 becados); una cooperativa de 80 trabajadores de la construcción; y un instituto tecnológico. Y su legado a la diócesis de Carabayllo, cuya sede es contigua a la parroquia: la Universidad *Sedes Sapientiae*, de la que es rector el catedrático emérito de Derecho de la Universidad de Alicante, Joaquín Navarro Valls, y un Centro de Enseñanza Ocupacional para jóvenes en situaciones sociales de riesgo.

Obviamente, Pedro Martínez, a quien sus «criaturas» no dejan parar ni un minuto, necesita ayuda para lo propiamente pastoral. Para estos menesteres están, entre otros, don Victorio y el joven cura alitano Vicente Martínez Agulló, ex de Crevillente y Jijona. Me invitan a comer con ellos y con Pepe Lozano, de Cox, que está fugazmente de paso por Lima, quien fue cura durante siete años de las Mil Viviendas y está ahora en Jimbe, una zona quechua de alta montaña.

Cuando regreso a los dos días, invitado a pasar con ellos el fin de semana electoral (municipales y provinciales), nos encontramos con que un grupo de colaboradores de la parroquia ha organizado a Pedro una cena sorpresa por su 50 cumpleaños, cosa que le produce al homenajeado un embarazo visible. Vicente llega tarde a la

cena, por lo que, asumiendo que se ha excedido en el sermón dominical, se le recuerda la variante litúrgica del «lo bueno, si breve...» de Gracián: «El que en siete minutos no mueve los corazones, mueve los culos». Comemos, charlamos, reímos y les pongo al día de las cosas de Alicante (aunque en la era Internet, los heraldos ya no son lo que eran). Siguen luego los parlamentos por el medio siglo del párroco y los cantos peruanos. El estribillo de uno de ellos: «Ay, Fray Martín de Porres, ¿por qué consiente, que en la ciudad de Lima se tome tanto aguardiente?».

Pero hay un segundo foco alicantino en Lima. Éste se encuentra en el barrio de «El Agustino», en el que muchos taxistas se nie-

gan a entrar; aquí fue donde entró en coma de años, del que no saldría con vida, el recién llegado jesuita alicantino Pepo Olmos. En este barrio marginal se concentra la acción de la ONG alicantina «Comité de Solidaridad con el Perú Pacha Mama». Creada en 1989 por la gente de esa ya longeva comuna multicultural que es «La Peri», en el Barrio Obrero de Alicante, cuenta con 85 miembros que aportan cada uno un día de sueldo al mes. Su financiación, hasta alcanzar los 110.000 euros al año, la completan la importación y venta de artesanía de talleres autogestionarios peruanos y sendas subvenciones a proyectos del Ayuntamiento, la Diputación y la CAM.

La coordinación «in situ» de los proyectos la lleva la alicantina Belén Romá Romero, afincada en Lima desde hace 14 años. Gran parte de las ayudas se destina a becas de estudio a jóvenes sin recursos y comprometidos socialmente. Pero hay también proyectos de otra naturaleza, como, en estos momentos, uno de «educación sanitaria y protección del recurso agua» y otro sobre «capacitación en la gestión del desarrollo local».

¿Qui va dir que els alacantins som uns menfotistes?

MANIFIESTO POR UNA EDUCACIÓN INTEGRAL Y POR LA DIGNIDAD DE LA CLASE DE RELIGIÓN

Como ya quedo reseñado en el anterior número de *Noticias Diocesanas*, el pasado lunes 27 de noviembre a las 18h 30m tuvo lugar una concentración frente a la Subdelegación del Gobierno promovida desde la *Plataforma a favor de la Religión en la Escuela* para protestar por la publicación del borrador del Real Decreto que determina en qué condiciones se impartirá la clase de religión. Destacábamos como elementos más preocupantes la reducción ho-

rería de un tercio del total en la educación secundaria obligatoria y la posibilidad de exención de estudio del hecho religioso. En el marco de ese acto de protesta pacífico se leyó un manifiesto que entregamos, junto con nuestras propuestas, a la Subdelegación del Gobierno y que queremos hacer público también a través de este medio.

Pablo Balaguer

Coordinador de la *Plataforma a favor de la Religión en la Escuela*

La *Plataforma a favor de la Religión en la Escuela* —integrada por los siguientes colectivos: Confederación Católica de Padres de familia y padres de alumnos (CONCAPA); Unión Sindical Obrera (USO); Delegación Diocesana de Enseñanza; Federación Española de Religiosos de la Enseñanza (FERE); Educación y Gestión (EyG)— quiere hacer público el siguiente manifiesto:

1. El debate relativo a la presencia de las religiones en la escuela pública es una cuestión educativa. Rechazamos la manipulación mediática de la que ha sido objeto y lamentamos el que se haya utilizado como una oportuna arma arrojadiza política. Esta realidad no debe quedar a expensas de los vaivenes ideológicos de los distintos gobiernos. El pacto de Estado, que en materia de educación se está reclamando, debe afectar de un modo especial a esta cuestión y en este sentido, la LOE ha significado una nueva oportunidad perdida.

2. Queremos clarificar que en ningún momento se ha apoyado iniciativa alguna basada en la imposición de una asignatura de religión confesional como materia obligatoria. En toda la historia de nuestra democracia jamás se ha dado esa insostenible pretensión. Un modelo aceptable para la Educación Religiosa Escolar tendría que suponer el respeto de todas las opciones posibles, a saber: las confesionales y la no confesional. Rechazamos la posibilidad de exención al estudio del hecho religioso, dado que éste debe de formar parte del currículo de todos los alumnos.

3. Fundamentamos la necesidad del estudio del hecho religioso en la escuela esencialmente desde dos ejes, a saber: la educación integral y la libertad religiosa. No creemos posible que pueda hablarse de aquélla sin hacer referencia a ese aspecto de apertura a la trascendencia presente por cierto, como un común denominador, en todas las culturas y en todos los momentos históricos. Por cuanto hace a la li-

bertad religiosa, recordamos la obligatoriedad del Estado de asistir a los padres y madres en su derecho de que sus hijos reciban una educación religiosa de acuerdo con sus convicciones. La protección a la que se hace referencia en la Constitución es dentro del sistema educativo, marco básico de formación del niño/a.

4. Rechazamos por incoherentes con el marco constitucional y por no suponer solución real al problema, las propuestas que quieren diluir y negar en la práctica el carácter evaluable parejo al del resto de materias. Por contra, subrayamos que la evaluabilidad (sin matices) de la asignatura de religión es imprescindible para que esta materia pueda ser impartida con la seriedad y rigurosidad académica adecuadas. Afirmaciones como que «la fe no es evaluable» suponen en el mejor de los casos un desconocimiento profundo del currículo de la asignatura de religión y de su papel en la escuela.

5. No entendemos cómo, por un lado, se intenta marginar a las asignaturas de religión restándoles horas a las ya po-



cas que tiene para impartir sus conocimientos, mientras que, al mismo tiempo, se impone como obligatoria la asignatura de *Educación para la ciudadanía* sin haber consensuado sus contenidos con los diversos interlocutores sociales. Este modelo de asignatura no debe, en ningún caso, proponer como obligatorio el estudio de elementos morales que puedan entrar en conflicto con los valores de la propia persona.

6. Lamentamos las acusaciones que se han vertido en términos tales como «hacer ca-

tequesis», «adoctrinar», «incentivar actitudes fundamentalistas» y otras de índole similar. Las diferencias entre enseñanza religiosa escolar y catequesis hace mucho tiempo que quedaron salvadas (basta con ver las programaciones). Por cuanto se refiere a las otras denuncias recordamos que el integrismo es una actitud que se puede dar en el marco religioso (como una perversión de la religión) pero también en el civil (bajo la forma de laicismo) y que su mejor caldo de cultivo es la ignorancia. Por ello, presentamos el estudio de las religiones como el mejor antídoto para cualquier forma de fundamentalismo.

7. Dado el momento histórico y político que estamos viviendo, caracterizado por un esfuerzo de aproximación a los más significativos logros europeos, consideramos importante el llamar la atención sobre el hecho de que, con la salvedad de Francia (y no en toda ella), en la mayoría de los países considerados «punteros» en Europa, la presencia de las religiones en la escuela pública (en condiciones similares a las de las demás materias), se da

como un hecho habitual. Cuando podamos liberarnos definitivamente de tópicos basados en maridajes trasnochados, habremos dado sin duda un importante paso hacia la modernización y europeización de nuestra mentalidad. Recordemos además que desde el Consejo de Europa se dio la consigna de «fortalecer la enseñanza de las religiones».

8. Por último, afirmamos sin ambages, que sólo generando un verdadero clima de diálogo en el que todas las voces sean escuchadas desde el respeto, podrá encontrarse una feliz solución a este asunto que en no pocas ocasiones ha generado tensiones y enfrentamientos dentro y fuera del mundo educativo. Con la plataforma, queremos ser un foro, donde todas estas opiniones tengan cabida. Está en nuestras manos.

A MI AIRE

Visita a las Parroquias «Sagrada Familia» y «San Agustín»

No busques novedad. Disfruta de la suerte que se ofrece. Un deseo devenido en realidad — después de cartas incumplidas— me transportó a Alicante. Con ilusión de



encuentro y con horas contadas en el reloj de las prisas. Visita merecida y no obligada; sin embargo, dejar la maleta y empezar itinerario, para mí nuevo, fue cosa de un periquete, como se dice coloquialmente por las tierras manchegas. Había despedido a la familia, me encuentro con mi familia y, de pronto, ante la Sagrada Familia.

Humilde, por más que limpia y noblemente hermoseedada, debía ser la Parroquia de la Sagrada Familia. Todos ya familia y en familia, el Sr. Obispo —día 9 de diciembre— celebra la Santa Misa acompañado del Párroco —D. Alfonso— y los dos sacerdotes que lo acompañan con un seminarista en plan pastoral. Recordar... siempre recordar los orígenes de la Parroquia, nueva pero vieja en los afanes de D. Alfonso y en las imaginaciones a veces con espinas de convertir unos solares —antigua empresa de Rabasa— en el edificio sencillo, aunque coqueto, de la planta parroquial. Don Rafael —cuyo nombre indica «medicina de Dios»— pondera, alaba, admira el trabajo y deja en el hogar de la Sagrada Familia las labores pastorales con el anuncio de la misión popular que, ya entrado el año venidero, se celebrará en las dos parroquias pastoreadas por don Alfonso.

Domingo 10. Don Rafael tiene una manía —bendita manía— que conozco

años ha: visitar, charlar, entretenerse con los curas. Esta vez le ha tocado al referido párroco también de San Agustín. Si en la Sagrada Familia hasta el ágape fue familiar intercambiado en gran mesa, no redonda sino cuadrada, los manjares que las señoras, por cierto muy buenas cocineras, habían preparado, en este domingo la Eucaristía resulta más ruidosa. ¡Cómo se arrancaban las y los chavales con el cántico litúrgico! No sé si serían ángeles, pero cantaban como arcángeles con el entrecerado de las voces bajas de los hombres y el sonido carino de las señoras. Devoción a manos extendidas en el padrenuestro y recogimiento sobrecogedor en la elevación. Atrás había quedado la historia de los comienzos y la homilía del Sr. Obispo con el aliento a catequistas y niños de primera comunión y la exhortación a proseguir el camino del Evangelio con el Señor que viene, pero ya ha llegado, para ser cirineo invisible que nos sigue paso a paso.

Quedaba un paso —después del frugal agasajo—, un paso, más bien de pasión que de adviento. La visita de don Rafael a la madre y hermana del párroco. Sin comentarios. ¡Vaya cuadro! Aficionado que soy a la admiración y, si es cruz, al sobrecogimiento, en la retina de los adentros en un instante se plasmó el boceto: un Obispo encaricia, madre imposibilitada, una hermana incurable. Los demás, como los cuadros de Velázquez, espectadores, mejor, testigos silenciosos de escena emocionante.

Día 11. ¿Para qué habré venido a Alicante? Concelebrar a solas. Por testigo, el Padre; por dinamismo, el Espíritu; la ofrenda, Cristo. A primera hora. En capilla tan chiquita que no es más grande que el primitivo portal de Belén. De inmediato, el Proyecto Hombre. Hombre

se ha de escribir con mayúsculas. Dios hizo el proyecto del Hombre con caracteres imborrables. Los hombres —que no el Hombre— los han difuminado con unas pinceladas de drogadicción. La droga, maldita lepra, que deshace minuto a minuto como vampiro que chupa la vida de quien atrapa. El Sr. Obispo bendijo la residencia —hogar, instalaciones— del Proyecto Hombre. ¡Cuántas ideas vuelan en el ambiente y cuántas sugerencias cincelan los sentires profundos! Aun siendo muchas, externamente parecen más numerosas las personalidades que han realizado el acto con su presencia.

Luego, reunión de vicaría con los sacerdotes de Alicante —llamada a la santidad—, centro, la Eucaristía —perseverancia en oración—. Vine a hacer una visita y hasta me han regalado un retiro espiritual.

Por la tarde, bendición de belenes. Alicante —merece una cita en los ana-



les belenistas— goza de justo prestigio por su dedicación a la memoria —presencia— del niño de Belén y en Belén. Don Rafael ha bendecido los belenes preciosos de la Sala de Exposiciones de la Diputación.

Cuando se encienden todas las luces y se ahuyentan oscuridades, me ilumina un presentimiento: volver a Alicante con la Medicina de Dios.

Cleofé Sánchez Montealegre
Canónigo-Secretario de la S.I.C.P.
de Toledo

Profesor Emérito del Seminario Mayor

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

DEL MENSAJE DE SU SANTIDAD
BENEDICTO XVI
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA
JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1. Al comienzo del nuevo año, quiero hacer llegar a los gobernantes y a los responsables de las naciones, así como a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, mis deseos de paz. Los dirijo en particular a todos los que están probados por el dolor y el sufrimiento, a los que viven bajo la amenaza de la violencia y la fuerza de las armas o que, agraviados en su dignidad, esperan en su rescate humano y social. Los dirijo a los niños, que con su inocencia enriquecen de bondad y esperanza a la humanidad y, con su dolor, nos impulsan a todos trabajar por la justicia y la paz.

Pensando precisamente en los niños, especialmente en los que tienen su futuro comprometido por la explotación y la maldad de adultos sin escrúpulos, he querido que, con ocasión del Día Mundial de la Paz, la atención de todos se centre en el tema: *La persona humana, corazón de la paz*. En efecto, estoy convencido de que respetando a la persona se promueve la paz, y que construyendo la paz se ponen las bases para un auténtico humanismo integral. Así es como se prepara un futuro sereno para las nuevas generaciones.

La persona humana y la paz: don y tarea

2. La Sagrada Escritura dice: «Dios creó el hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó» (Gn 1,27). Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien, capaz de conocerse, de poseerse, de entregarse libremente y de entrar en comunión con otras personas. Al mismo tiempo, por la gracia, está llamado a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y amor que nadie más puede dar en su lugar. En esta perspectiva admirable, se comprende la tarea que se ha confiado al ser humano de madurar en su capacidad de amor y de hacer progresar el mundo, renovándolo en la justicia y en la paz. San Agustín enseña con una elocuente síntesis: «Dios, que nos ha creado sin nosotros, no ha querido salvarnos sin nosotros. Por tanto, es preciso que todos los seres humanos cultiven la conciencia de los dos aspectos, del don y de la tarea».

3. También la paz es al mismo tiempo un don y una tarea. Si bien es verdad que la paz entre los individuos y los pueblos, la capacidad de vivir unos con otros, estableciendo relaciones de justicia y solidaridad, supone un compromiso permanente, también es verdad, y lo es más aún, que la paz es un don de Dios. En efecto, la paz es una característica del obrar divino, que se manifiesta tanto en la creación de un universo ordenado y armonioso como en la redención de la humanidad, que necesita ser rescatada del desorden del pecado. Creación y Redención muestran, pues, la clave de lectura que introduce a la comprensión del sentido de nuestra existencia sobre la tierra. Mi venerado predecesor Juan Pablo II, dirigiéndose a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 5 de octubre de 1995, dijo que nosotros «no vivimos en un mundo irracional o sin sentido [...], hay una lógica moral que ilumina la existencia humana y hace posible el diálogo entre los hombres y entre los pueblos». La «gramática» trascendente, es decir, el conjunto de reglas de actuación individual y de relación entre las personas en justicia y solidaridad, está inscrita en las conciencias, en las que se refleja el sabio proyecto de Dios. Como he querido reafirmar recientemente, «creemos que en el origen está el Verbo eterno, la Razón y no la Irracionalidad». Por tanto, la paz es también una tarea que a cada uno exige una respuesta personal coherente con el plan divino. El criterio en el que debe inspirarse dicha respuesta no puede ser otro que el respeto de la «gramática» escrita en el corazón del hombre por su divino Creador.

ENCUENTRO DIOCESANO DE ACCIÓN CATÓLICA

El pasado día 3 de diciembre se celebró, en Elda, el Encuentro Diocesano de Acción Católica. Este año, la temática que se desarrolló fue «La Iglesia de Orihuela-Alicante ante un tiempo de discernimiento. Principales retos para el próximo Plan Diocesano». Al Encuentro asistieron militantes de los siete movimientos que hay en la Diócesis (ACGA, Junior, MJAC, FRÁTER, JOC, HOAC y MTC) y algunos consiliarios de los movimientos. Consistió en una jornada de convivencia y trabajo donde se resumían los principales retos que la Acción Católica presentará al Obispo como propuesta para la elaboración del próximo Plan Diocesano de Pastoral. La jornada terminó en la parroquia S. Francisco de Sales con la celebración de la Eucaristía.



HACE 8 AÑOS YA DECÍAMOS...

Retos y pistas de acción en el primer cursillo de laicos

Cuando hace casi 8 años, tuvimos el **primer cursillo de laicos (enero de 2000)**, ya hicimos un análisis compartido de los retos que nos preocupaban en ese momento, y también aportamos algunas sugerencias que ofrecíamos al conjunto de la diócesis. Por la riqueza de lo que entonces se dijo, parece pertinente recordar lo que 100 seglares, 20 sacerdotes y 2 obispos percibieron como **PISTAS DE ACCIÓN**, todos desde la perspectiva de los laicos. No han perdido actualidad. Aquí las recogemos.

c) Asociaciones y movimientos laicales:

- Deben potenciarse.
- Las parroquias deben estar abiertas a ellos y darlos a conocer.
- Reconocer el carisma de los distintos grupos, pero también asegurar su fidelidad a las claves que la Iglesia ha indicado (*Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo*).
- Las diversas asociaciones y movimientos deben revisarse a la luz de esos principios, y comprobar si están dando la respuesta que la Iglesia pide.
- Superar la anarquía y

• Apertura de las parroquias y sacerdotes a la Acción Católica.

• Equilibrio y respeto entre la Acción Católica y el resto de los grupos, desde una comprensión del ser y el papel de cada grupo o asociación.

• Asumir la tarea de coordinar y vertebrar la vida y la acción de muchos grupos laicales, comenzando por el acercamiento e incluso la integración de los grupos dispersos o no asociados.

• Cursillo monográfico (laicos, sacerdotes o ambos a la vez).

f) Sacerdotes:

• Han de ser servidores de la totalidad de la comunidad.

• Atento a los carismas de los laicos, y a la promoción de los mismos, respetando la identidad de cada grupo o asociación.

• Asumir como tarea el acompañamiento cristiano de personas y de grupos.

• Procurar una actuación concorde de laicos y sacerdotes, sin anular o invadir el protagonismo o competencia de cada cual, sino fomentando la corresponsabilidad y la participación.

• Reconocer el compromiso «en el mundo» como ministerio eclesial.

g) Formación de los laicos:

• Ha de ser una prioridad.

• Constante e incluso sistemática.

• Partir de la misma concepción de mundo, Iglesia y laico que hemos compartido.

• En la línea del documento *Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo*.

• No puramente teórica, que una fe-vida, que nazca de la acción y lleve a la acción, y a una presencia pública de los católicos desde un discernimiento.

h) Coordinación:

• Superar la dispersión de los grupos y de sus actuaciones, eliminando protagonismos a favor de la unidad, destacando lo común y afrontando juntos los retos comunes.

• Abordar directamente el tema de la evangelización para actuar acordes en una orientación claramente eclesial.

• Procurar que esta coordinación sea de todos los grupos y no se limite al encuentro del día de Pentecostés.

• Caminar hacia una vertebración eclesial de todos los movimientos y asociaciones en la línea del CLIM, aportando la AC su especial carisma y encargo eclesial.

i) Oración:

• Actitud y práctica a potenciar desde la convicción de que es el camino del Padre, el estilo de Jesús y la fuerza del Espíritu los que dan fecundidad a la tarea de cada cristiano y de toda la Iglesia.

• Oración tanto personal como comunitaria. Necesidad de comunidades orantes.

• Difundirlo en las parroquias y Consejos Pastorales los que han participado en él.

• Utilizar en las programaciones parroquiales y diocesana las conclusiones de los dos cursillos (el de los sacerdotes en Castalla, y el de los laicos en La Marina).

• Repetir el mismo cursillo por zonas y arciprestazgos, tanto a nivel de laicos como de sacerdotes, como de ambos a la vez.

l) Plan pastoral más detallado:

- Incluir todas estas pro-



a) Jóvenes:

• Grupo prioritario de atención (peligro de no tener recambio generacional).

• Oferta atractiva del evangelio.

• Sin pretender organizar la vida de los jóvenes "desde fuera", sino ayudando a que el evangelio crezca "desde los jóvenes".

b) Familia:

• Grupo prioritario de atención, como grupo social más valorado por los jóvenes y constatación de su quiebra como elemento de transmisión de la fe.

• Trabajar en su formación cristiana y en su transformación en Iglesia doméstica.

descoordinación de la multiplicación de grupos, caminando hacia una simplificación y coordinación.

d) Las parroquias:

• Han de entrar en un proceso de renovación misionera.

• Acoger la participación real de los laicos.

• Abrirse a los movimientos y asociaciones.

• Coordinar los diversos grupos desde una experiencia de comunión eclesial y de tarea evangelizadora compartida.

e) Acción Católica:

• Potenciar el conocimiento del proyecto de Acción Católica renovada, y de sus diversos movimientos.



• Fomentar encuentros de oración a diversos niveles (parroquial, diocesano...).

j) CLIM (Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo):

• Utilizar este documento para la formación y comunión de las asociaciones y movimientos, y promocionarlo tanto a nivel parroquial como diocesano..

• Promover los grupos que estén en sintonía con el CLIM, e impulsar la revisión de todos desde sus criterios.

k) Cursillo de «El apostolado de los laicos»:

puestas en los futuros planes pastorales.

• Concretar estas pistas de actuación de forma que sean operativas.

• Unificar las diversas sugerencias en un proyecto, que dé coherencia y evite el riesgo de la inflación de propuestas: no quedarnos en los papeles.

• Partir de un análisis pastoral por vicarías, y de la misma visión de mundo, Iglesia y laico, apostando por el apostolado secolar del CLIM.

• Integrar en este plan la pastoral sacramental, que ha de superar su acción puntual y de mera preparación para los sacramentos, enmarcándose dentro de un proyecto global.

LAICAS Y LAICOS

¿LAICAS Y LAICOS OCUPAN SU LUGAR EN LA IGLESIA?

La Delegación Diocesana de Laicos organiza en enero el cursillo de formación de laicos.

Los días 20 y 21 de enero de 2007 va a tener lugar, en el Centro Marista de Guardamar, el cursillo de laicos que, desde el año 2000, organiza la Delegación Diocesana de Laicos. Este año es, por tanto, el octavo cursillo de laicos.

Durante los últimos años este cursillo se ha planteado como un espacio de formación compartida para laicos de distintos ámbitos: cristianos implicados en sus parroquias y miembros de movimientos y asociaciones seglares. El hilo conductor de estos cursillos ha sido la Programación Diocesana de Pastoral de cada curso desde la perspectiva seglar, potenciando el encuentro y la formación.

En sus inicios el cursillo tuvo como objetivo potenciar sencillamente al laicado diocesano, impulsando una toma de conciencia del ser y de la misión del seglar en la Iglesia, e intentando lanzar el apostolado seglar, y el doble encuentro entre los diversos movimientos y asociaciones entre sí, y de estos con las comunidades parroquiales. Ya en el curso 1997-1998 en que la Programación Diocesana de Pastoral hablaba de acoger los signos de esperanza que Dios hace surgir en nuestra sociedad y en nuestra

Iglesia, de los 12 signos de esperanza que se proponían para trabajar a los Grupos 2000, el que más eco encontró fue el octavo: «El laicado, un gigante dormido que despierta», y don Victorio lo recogió en el Encuentro Diocesano que compartimos en Benidorm con una ponencia que tenía este mismo título.

Al cabo de siete cursillos ya realizados observamos que se ha potenciado una cierta valoración de los planes diocesanos y un encuentro entre los diversos movimientos, pero lo que ha quedado más en la sombra ha sido la incidencia en las comunidades parroquiales, puesto que en los cursillos de laicos la participación de cristianos enviados desde las parroquias ha sido minúscula: casi todos los participantes procedían de movimientos o asociaciones.

Percibimos por otra parte que, aunque en las parroquias hay una auténtica participación de los seglares en las tareas eclesiales, sin embargo esta participación tiene algunas lagunas significativas:

- No hay una estructura de formación y de cultivo de la espiritualidad de los laicos, resultando unos seglares con insuficiente formación y vitalidad cristiana: faltan cristianos laicos de peso.
- No hay conciencia clara y fuerte de la identidad,

dignidad y misión laical.

- Son pocos y demasiado entrados en años.
- También está el problema de la insuficiente coordinación de movimientos y asociaciones con las parroquias, unido a la actual debilidad de muchos de estos grupos.

Dada esta situación la Delegación se ha planteado que además del cursillo de formación al hilo de la Programación Diocesana de Pastoral de cada curso, es necesario otro de iniciación para fomentar la identidad y vivencia eclesial de los laicos, y dado que este curso está siendo de «parón» para formular la próxima Programación Diocesana, hemos decidido dedicar el cursillo de este año para experimentar la puesta en marcha de este cursillo de iniciación. El título va a ser: «Quién soy. Para qué tarea. Qué formación». Dentro del cursillo dedicaremos un apartado para la formación del laico, presentando el *Itinerario de Formación Cristiana para Adultos* contemplado en el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010. La presentación de este Itinerario la hará la Delegación de Apostolado Seglar de la diócesis de Tortosa que hace ya dos años que lo han puesto en marcha como acción diocesana personalmente potenciada por su Obispo.



El Cant de la Sibil·la

La celebració del Nadal en tot el món cristià ha propiciat manifestacions i rituals diversos, d'acord amb la creativitat que la fe estimula en les diverses cultures, i amb les diferents situacions històriques que l'evangeli il·lumina. Així tenim els betlems, l'arbre de Nadal, el cant de les nades, els aguinaldos... Hui parlarem d'una cerimònia antigament molt arrelada en les diòcesis de la Corona d'Aragó i en algunes ciutats castelles, com Toledo. Es tracta del Cant de la Sibil·la, una interpretació musical que es feia la Nit de Nadal, justament abans de la Missa de Gall. És un impressionant cant profètic que tanca l'Advent amb l'anunci de la segona vinguda de Crist al final del temps, en el dia del Judici Universal, i que es fa justament la nit en què se celebra la vinguda primera del Salvador.

El caràcter especial d'esta cerimònia està en la seua protagonitzada, la sibil·la, un personatge que prové, no de la tradició pròpiament cristiana, ni jueva, sinó del món mitològic grecoromà. Era una dona, d'edat més bé avançada, que se suposava tenia el do de predir el futur. Este nom fou aplicat a diverses dones, verges, persones de caràcter aspre i solitari, en les quals els antics reconeixien una inspiració divina, procedent d'Apol·lo, i per tant, la capacitat d'emetre oracles. No coneixem molts detalls sobre elles, però si és cert que gosaren de prestigi social i polític en el seu entorn. Els antics textos grecs parlen de diverses sibil·les localitzades al mediterrani oriental i central en els segles anteriors a Crist.

Le sibil·les apareixen també en la literatura cristiana dels primers segles, i en concret la d'Eritrees, a Jònia, a l'Àsia Me-



nor, que segons un antic text grec, citat per Eusebi de Cesarea, i del qual també escriu Sant Agustí, va profetitzar als pagans el judici final i l'adveniment de Crist. Les pintures del sostre de la Capella Sixtina, al Vaticà, mostren Eritrea i altres sibil·les fent la predicció de la vinguda del Salvador, junt als profetes de l'Antic Testament, volent dir que des del món pagà també existien indicis de l'arribada del Messies.

La cerimònia que actualment es representa prové del segle XIII, quan es traduí a la nostra llengua l'antic text en grec, i és una autèntica dramatització inserida en un context litúrgic, una pràctica molt típica de la tradició religiosa valenciana. El paper de sibil·la el fa normalment un xiquet, com passa en els papers femenins del Misteri d'Elx. L'infant, convenientment vestit, es posa

FRANCESC ARACIL Col·lectiu de Cristians Valencians d'Elx-Baix Vinalopó



davant l'altar i entona amb una bellíssima melodia antiga, els versos terribles: «El jorn del judici, veuràs qui haurà fet servici. Jesucrist, Rei universal, Home i ver Déu eternal, del cel vindrà per a jutjar i a cada un lo just darà».

A les esglésies de Mallorca i a l'Alguer, a Sardenya, se celebra, cada Nadal, este cant. A algunes parròquies de les comarques valencianes de La Safor i La Ribera s'ha recuperat esta bella tradició, que antigament es representava en les nostres catedrals.



FORGES

LA WEB

www.jeaf.com/samasabe

Página de la parroquia de San San Manuel y San Benito de los PP Agustinos. En ella se puede acceder a diversos materiales sobre los sacramentos, el rosario, etc.

LA FRASE

DIEZ REGLAS PARA UNA CONVIVENCIA CONYUGAL FELIZ

1. Dar y recibir amor.
2. Saber que lo importante es lo pequeño.
3. No ser excesivamente susceptible.
4. Evitar las discusiones innecesarias.
5. Procurar que no salga a relucir la lista de agravios.
6. Tener capacidad de reacción.
7. Cuidar el lenguaje verbal y no verbal.
8. Tener el don de la oportunidad.
9. Buscar los campos magnéticos de la pareja —puntos de atracción recíproca— y cuidar el amor, que consiste en un intercambio de recompensas presentes y futuras.
10. Adquirir habilidades para la comunicación.

(ENRIQUE ROJAS)

LA ÚLTIMA

LA SED Y LAS ESTRELLAS

Lo cuenta el inolvidable José Luis Martín Descalzo. Un «padre» del desierto, debía cruzar todos los días un arenal enorme para conseguir la leña que necesitaba para el fuego. Por fortuna había, justo en medio, una fuente que le servía para calmar su sed. Un día el monje pensó que debía ofrecer a Dios el sacrificio de no beber agua. Y así lo hizo. Esa noche el monje descubrió con gozo que, en el cielo, había aparecido una nueva estrella y se sintió feliz.

Se hizo famoso el monje. Vino un discípulo para aprender de su sabiduría. Cuando llegó la hora de cruzar aquel desierto arenal y cargado el discípulo con la leña, divisaron a lo lejos la fuente con el agua cristalina. El monje no sabía qué hacer. Si bebía, aquella noche no se encendería «su» es-

trella. Y si él no lo hacía, el discípulo tampoco y no calmaría la sed. En el último momento bebió el monje y se sació el joven discípulo.

Por la noche, el monje, no se atrevía a mirar al cielo. Muy tímidamente, levantó los ojos y vio con asombro que esa noche había dos estrellas que brillaban intensamente.

Aquel día, entendió el monje aquella frase de la Biblia que dice que Dios ama más la misericordia que todos los sacrificios. Entendió que Dios no ama el esfuerzo por el esfuerzo, sino que lo que mide es el amor con el que se hacen las cosas. Descubrió que hacer feliz al prójimo es más meritorio que todas las privaciones. Supo que uno no debe mortificarse nunca mortificando a los demás. Vio que en el alma de los hombres se encienden tantas

ÁNGEL BONAVÍA



estrellas como personas amamos.

Es tan sencillo como descubrir que lo único que necesitamos para vivir es, salvando todas las distancias, mirar al cielo, atender a los demás y no llenarnos de cosas innecesarias. Que un pequeño viaje al desierto no nos vendría mal y que, en el peor de los casos, si todavía no vemos brillar una nueva estrella, no tenemos más que dejar la ciudad, salir al descampado o... acercarnos a Belén.

El tiempo es propicio. La oferta es buena. El viaje cómodo. ¿Quién se puede negar? Venga... ponga una estrella en su vida.

Feliz Navidad.

ERES IGLESIA



Lo que tú
COMPARTES
con amor
HACE POSIBLE
el encuentro,
la comunión y
la solidaridad
con todos

¿POR QUÉ NO TE HACES COLABORADOR PARROQUIAL?

AGENDA

Diciembre 2006/enero 2007

- ✓ 24 Jornada sembradores de estrellas.
- ✓ 25 Navidad.
- ✓ 31 Sagrada Familia. Día de la familia y la vida.
- ✓ 1 Santa María, Madre de Dios. Jornada Mundial de la Paz.
- ✓ 6 Epifanía. Jornada del IEME. Catequistas nativos.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE DICIEMBRE

Intención papal general:

—Para que Jesucristo, manso y humilde de corazón, mueva a los dirigentes de las naciones al uso sabio y responsable del poder.

Intención papal misional:

—Para que en el mundo entero los misioneros vivan con gozo y entusiasmo su vocación en el seguimiento fiel de Cristo.